

LA ADMINISTRACION Y LAS CON-
DICIONES INFLACIONARIAS

MIGUEL SANG BEN

I. PREAMBULO

El proceso histórico dominicano ha devenido en el actual esfuerzo de institucionalidad democrática que permite un marco de libertad de opinión no compartido por la mayoría de países de América Latina.

Esta explosión de "puntos de vista" tiene aspectos positivos y negativos. Los elementos positivos están a la vista al comprobar la amplia gama de publicaciones y espacios radiofónicos y televisivos que se ofrecen a la ciudadanía. Esta situación es un reconfortante signo de institucionalidad de las libertades públicas.

Los aspectos negativos son más sutiles, pero no por ello menos perniciosos. La explosión de opiniones ahoga el análisis profundo de los profesionales. La "educación económica" de la opinión pública está contaminada por la dosis que el fanatismo político-ideológico introduce en las polémicas que sobre la coyuntura económica se desarrollan en nuestros medios de comunicación de masas.

La inflación, llamada por algunos el "cáncer" de nuestras sociedades y que la ciencia económica debería erradicar, es con seguridad el tópico menos comprendido, a pesar de la claridad teórica del fenómeno. Esta falta de comprensión es, en nuestra opinión, causada por la compleja relación de los instrumentos de política económica y sus objetivos. La inflación es sólo uno de estos objetivos y, por tradición, el de menos interés inmediato.

Para introducirnos en esta red de relaciones funcionales en la política económica debemos tener presente que el administrador profesio-

Conferencia dictada ante la Asociación Dominicana de Profesionales en Administración (ADOPA) el 5/12/80 en el Hotel Lina, Sto. Dgo. RD

nal es el "gozne" o "bisagra" entre el mundo interior de la empresa y su entorno, la economía.

Este trabajo se desarrollará en tres áreas:

- 1° Una discusión sobre la política económica y su naturaleza;
- 2° Un tratamiento de los elementos de la inflación;
- 3° Un programa de acción antinflacionario.

Antes de introducirnos en estos complejos tópicos, el carácter de este trabajo es didáctico y profético. Didáctico, porque me propongo presentar los elementos de este fenómeno económico sin referencia a los datos empíricos, ya que estos han sido recientemente presentados por otros profesionales ante otros auditorios. Además, la experiencia es el mejor dato empírico y por ello quiero presentar la más descarnada imagen de la inflación.

La confianza de nuestra amistad y la imperiosa necesidad de enderezar la verdad económica (aunque compleja y difícil) deben ser suficientes atenuantes para que mi osadía sea disculpada y el mensaje de este trabajo meditado para continuar el debate sobre nuestro destino como sociedad institucionalizada bajo principios democráticos y pluralistas.

II. EL CONCEPTO DE POLÍTICA ECONOMICA Y SU APLICACION

El concepto de política económica está enmarcado dentro de la función social de la ciencia económica, que trata de arbitrar los medios adecuados para la consecución de las metas económico-sociales que un Estado se propone tomando en consideración los límites que nos da la realidad y el grado de desarrollo de la sociedad. Esta concepción de la política económica nos lleva entonces a definir, grosso modo, los objetivos que un Estado Moderno debe enfrentar en su gestión:

A. *El crecimiento económico:*

Este objetivo está sobre-enfatizado y reducido a ser el único por el cual debe preocuparse el Estado Moderno. Entendemos por crecimiento económico el aumento de la variable agregada de la producción nacional y sus consecuentes operaciones de comercialización y financiamiento.

B. *Estabilización de precios:*

Se entiende por estabilización de precios, el logro de controlar la inflación en tasas bajas o nulas.

C. *Redistribución del ingreso y la riqueza:*

Este proceso de hacer que un flujo de bienes y servicios sea consumido en proporciones diferentes a la concentración evidente de nuestros

grupos económicos y que la propiedad de bienes de producción deba estar más democráticamente repartida, es la base de estos objetivos.

D. *Estabilidad cambiaria y equilibrio de la balanza de pago:*

Comparando la realidad mundial y la interdependencia de los países en sus economías, el objetivo de lograr una estabilidad en las tasas de cambio de las monedas y el equilibrio en la balanza de pagos para optimizar las relaciones económicas internacionales, es un requisito ineludible.

Evidentemente, se insiste comúnmente en reducir los objetivos de la política económica del Estado Dominicano al logro del crecimiento económico y la estabilización de precios. Recalcamos que los argumentos "psicologistas" de la lucha antinflacionaria son elementos que matizan el objetivo claro del crecimiento económico.

La crisis actual de la economía dominicana radica específicamente en que dos de estos cuatro objetivos de política económica no están bajo el control del sistema económico dominicano. La crisis económica y financiera mundial hace que nuestra tasa de inflación sea importada y afecta los objetivos de la estabilización de precios por lo que debemos eliminar el desequilibrio de nuestra balanza de pagos.

Sin embargo, el desarrollo de la política económica actual del Estado Dominicano ha sido claramente definido en cuanto a los otros objetivos de crecimiento económico y redistribución del ingreso y la riqueza.

El objetivo del crecimiento económico ha sido altamente valorado en la formulación de política económica por parte de los gobernantes dominicanos y ha sido el principal estandarte de demanda política.

Por otra parte, el objetivo de redistribución del ingreso y la riqueza ha comenzado a ser alcanzado a través de la política de estabilización de precios del sector agropecuario, que ha permitido el fomento de muchos productos descuidados anteriormente por acciones de importaciones extemporáneas, dislocándose así la producción nacional.

Aunque incipiente, el proceso de redistribución del ingreso a través de la política de precios a los productores agropecuarios ha impactado las estructuras sociales del país. Entendemos que los incentivos de precios es en la actualidad, de los más poderosos mecanismos en el actual sistema económico vigente. Para promover la producción de bienes agropecuarios y, como objetivo secundario, lograr cosechas con volúmenes considerables para atender sistemática y eficientemente las necesidades de exportación y generar divisas para completar el cuadro de la política económica, es necesario que los organismos administrativos de dicha política económica establezcan canales de comunicación permanente entre los órganos del Estado para complementarse en sus diferentes roles.

Los economistas tradicionales incurren en una simplificación, cargada de imprecisión, cuando definen su quehacer profesional, al reducir

un estado "ideal" de economía política como opción de segunda categoría a los países sub-desarrollados.

El desarrollo de la ciencia económica, luego de haberse comprobado la poca utilidad de los modelos matemáticos y econométricos en los países altamente desarrollados, ha vuelto a redefinirse en el espíritu de la economía política.

La economía política reconoce la existencia de otros mecanismos alternativos a la economía del mercado para ofrecer soluciones al problema económico de toda sociedad. Entre otras alternativas, en la organización económica de la sociedad, encontramos el uso de la autoridad y la participación.

La falta de comprensión de estos modos alternativos lleva a los economistas tradicionales, sean Marxistas o Neoclásicos, a implicaciones de carácter inexacto en cuanto a la naturaleza del Estado en sociedades capitalistas. El modelo tradicional de organización económica que se contrapone a la solución del mercado, propuesta por la economía tradicional, ha sido el uso de la autoridad. Este uso se ha concretado en los modelos de planificación central. Por otra parte, la falta de comprensión de los sectores políticos en estos dos sistemas de organización económica ha implicado el uso por parte del Estado, de mecanismos represivos antidemocráticos.

La otra alternativa de organización económica es la persuasión de las masas populares para que participen y coadyuven al proceso económico de manera consciente. Este proceso de participación es la dimensión que la democracia política debe de lograr para consolidar la democracia económica en toda sociedad humana.

Por no comprender estas nuevas dimensiones en el sistema político económico dominicano, los economistas desarrollan la discusión de la convergencia de los sistemas económicos, insistiendo en el fin de las ideologías.

Este proceso, a nivel de organización económica, se ha visto completamente cuestionado por posiciones humanistas que exigen una democracia económica paralela a la democracia política imperante.

La confusión en países de economía mixta, es decir, aquellos con fuerte participación del Estado, junto a la existencia de un sector privado, lleva a postular la posición más tradicional del capitalismo como solución a la falta de inversión en la economía dominicana: creándose el capitalismo de Estado o el imperio de la libre empresa.

La naturaleza de esta solución propuesta es presionar a que el Estado no distorsione los procesos de mercado e incentive a los sectores privados a invertir de manera anárquica. Como prefacio a esta solución presentan unos mitos crudamente desarrollados, pero que demuestran los supuestos de carácter ortodoxo de su política económica. Estos mitos son:

1° Una posición dualista de la economía que rechaza el desarrollo rural y disminuye el papel del proceso de reforma agraria. El desarrollo implícito de estas afirmaciones es una industrialización débilmente delineada.

2° Una estructura social móvil que implica una aceptación de una sociedad de consumo.

3° La primacía del empresario en el proceso económico sin necesidad de una redistribución de ingresos acompañada de un crecimiento económico.

Estos principios están en la base de los análisis coyunturales de la economía dominicana actual hechos por numerosos profesionales. Es evidente que propugnan, a través del desarrollo de estos postulados, por la política económica vigente durante el régimen del Dr. Balaguer tratando de introducir algunos elementos de la economía de mercado.

El elemento principal de la economía del mercado es la erradicación de las distorsiones en los mecanismos de ajustes y establecimientos de los precios. Estos mecanismos de mercado son esenciales para lograr la eficiencia económica. Sin embargo, este mecanismo de mercado se ve limitado y a veces impedido de actuar por la existencia de condiciones monopolísticas, desequilibrios del mercado de carácter foráneo, externalidades de las diferentes actividades económicas y la producción de bienes públicos. En consecuencia, el papel del Estado es más complejo que la propuesta para que actúe como "agente incentivador de la inversión".

El desarrollo del mercado interno en la República Dominicana ha sido bajo condiciones muy proteccionistas y las mismas dificultades financieras que padece el país se pueden relacionar con esta política.

Esta falta de competitividad de nuestro aparato productivo es la debilidad principal para enfrentar el proceso inflacionario actual. Preservar el régimen actual de libertades públicas sólo se garantiza con el control eficaz de nuestra economía y de su más pernicioso mal, la inflación. Pasemos a revisar a este flagelo económico que sufre el mundo que nos toca vivir.

III. LA NATURALEZA DE LA INFLACION

La inflación cobra un alto precio del bienestar económico de todos. Cada peso que ganamos se reduce en valor aun cuando nosotros lo tengamos en nuestro bolsillo para gastarlo.

Sentimos el valor único de la inflación cada vez que llenamos el tanque de la gasolina, compramos en el supermercado o pagamos una factura por servicios profesionales que recibimos.

Pero, como hemos visto, la verdadera naturaleza de la inflación es

de carácter financiero y en este aspecto sus efectos son más devastadores. Supongamos que un ahorrante precavido haya depositado RD\$10,000. en una cuenta de ahorro al 5% de interés hace 10 años, el interés compuesto aplicado a este depósito resultaría con el valor adquisitivo actual RD\$16,289.00 Pero con el valor adquisitivo del 1970 estos RD\$ 16,289.00 sería equivalente a RD\$8,256.00.

La inflación moderada que hemos experimentado en estos últimos años (contrasta con la hiper-inflación del Cono Sur en América Latina) nos ha jugado una broma pesada, ya que perdemos cerca del 17% de nuestros activos adquiridos en este ejemplo.

Estas presiones sobre el ahorro individual y familiar tiene su contraparte en el impacto de la inflación en la economía y los negocios.

La poca motivación de los ahorrantes para poner dinero en las instituciones financieras en tiempos inflacionarios, causa que las tasas de interés suban y obliguen a los empresarios a pagar más por el capital tomado a préstamo.

La incertidumbre sobre el valor futuro de las inversiones hace que la expansión en los negocios sea más arriesgada y ahuyente a nuevos inversionistas. El crecimiento económico es retrasado, se posterga la inversión y el desarrollo de nuevos productos, no se crean nuevos trabajos, las importaciones son más atractivas y las exportaciones comienzan a ser más difíciles de vender.

Para traer la inflación a proporciones manejables debemos primero entender las causas. Las raíces de la inflación no están simplemente basadas en factores económicos sino en los aspectos sociales, psicológicos y políticos de la vida moderna.

En otras palabras, no existe respuesta simple que pueda explicar un fenómeno que tiene sus orígenes profundamente enraizados en las actitudes del pueblo y sus instituciones sociales.

Quiero enfatizar que la inflación no es obra única del gobierno. El delito que se comete con la inflación es culpa del conjunto social, al igual que los vecinos de Fuente Ovejuna de la obra de Lope de Vega.

La respuesta puede no ser simple, pero ésta puede ser entendida por todos: y cada uno de los ciudadanos puede aportar su pronta solución. Quizás la más tosca de las causas de la inflación es la expectativa pública de que nuestro sistema económico y social puede y debe proveer beneficios a sectores sociales específicos o al país en general; esto se podría describir "como la psicología al derecho" por la cual mucha gente cree que es responsabilidad de la sociedad proveer para sus necesidades sin tomar en cuenta el cómo estas necesidades van a ser financiadas.

La traducción de estas expectativas en programas específicos de beneficencia gubernamental y servicios públicos ha significado el aumento súbito de los requerimientos presupuestarios del gobierno central.

Para financiar estas necesidades se ha permitido en los 12 años recientes, el rápido crecimiento de la oferta monetaria, base fundamental de la demanda inflacionaria en toda economía.

El papel del gobierno en la inflación va más allá de los déficits en el gasto público.

Ningún estudio sobre inflación debería ignorar la importancia de los factores externos a nuestra estructura de precios en los sectores claves de alimentos básicos y de energía.

Los fracasos en la cosecha mundial en los primeros años de la década de los 70 elevaron los precios de los productos agrícolas a niveles sin paralelo y provocaron déficits de ciertas materias primas.

Desde 1973 hemos experimentado repetidos incrementos en el precio del petróleo importado que ha sido acompañado por incrementos agudos en los precios domésticos de todas las formas de energía.

En todas las naciones del mundo, sin importar diferencias de color, cultura o ideología, se ha hecho presente una reticencia a la aplicación firme de medidas contra-inflacionarias. Esto se puede justificar en las consecuencias previstas por la famosa curva de Phillips que interrelaciona nivel de inflación con nivel de desempleo, ya que se puede recurrir al temor de que estas medidas contra-inflacionaria puedan causar una recesión, que aumente el desempleo.

Este temor debe ser contrarrestado por un consenso sobre la inflación. Este consenso debe consistir en 6 pasos claves:

1° Debemos aceptar el hecho de que la inflación es un problema urgente, el cual sería peor si no lo enfrentáramos todos.

2° Debemos comenzar a informarnos mejor acerca de la naturaleza y causas en la inflación.

3° Debemos pensar acerca de las alternativas de solución tomando en consideración las elecciones dolorosas que debemos asumir para evitar una inflación continuada.

4° Debemos discutir en nuestra familia, amigos y colegas y dentro de nuestra comunidad los sacrificios que todos debemos soportar para eliminar la inflación.

5° Debemos ajustar nuestro estilo de vida personal, nuestras decisiones económicas y nuestras actividades políticas para que correspondan a nuestra nueva comprensión del fenómeno inflacionario; y,

6° Debemos estar seguros de nuestros puntos de vista y de los demás, para que nuestros legisladores y funcionarios públicos estén informados de nuestra conciencia sobre este fenómeno.

De inmediato repasaremos las causas principales de la inflación y revisaremos las graves implicaciones de una política contra-inflacionaria en cada una de ellas.

1° El gasto público:

Nuestros comentaristas económicos se han ensañado con señalar este villano como el único culpable de la inflación. No queremos minimizar su rol, pero tampoco abonar esta falsa imagen. El rol del gobierno central y las instituciones autónomas del Estado Dominicano se ha expandido considerablemente en los últimos años, pero debemos recordar que el personal y recursos destinados a los programas públicos han sido demandados frecuentemente por la ciudadanía en general o por algún sector en particular, muchas veces con muy poca consideración de los costos. Es indudable que nadie se opone a mejores servicios de salud, educación, agua potable, vías de comunicación y seguridad social. Pero estos programas requieren financiamiento que el gobierno debe procurar.

A pesar de lo plausibles que puedan ser las razones para iniciar nuevos programas gubernamentales, estos raramente se adecúan a las necesidades reales y son mantenidos funcionando a pesar de ello.

A medida que el número y la importancia política de beneficiarios y burócratas crecen, los programas gubernamentales tienden a expandirse más allá de su concepción original aun cuando la necesidad que los justificó haya cesado o disminuido en importancia.

Para cortar el déficit presupuestario o alcanzar un presupuesto equilibrado existen dos enfoques básicos y ninguno de ellos es popular. El déficit puede ser reducido o eliminado por un aumento de los impuestos de los individuos o de las empresas o, alternativamente, los programas gubernamentales pueden ser reducidos comenzando con los menos esenciales hasta que el gasto público sea igual al ingreso fiscal.

Algunas de las preguntas difíciles que debemos considerar en la aplicación de una medida contra-inflacionaria, a través del gasto público, serían las siguientes:

- ¿Estamos dispuestos a un incremento en los impuestos para pagar por los gastos públicos crecientes?
- ¿Estamos dispuestos a realizar reducciones en servicios públicos, tales como salud, educación, carreteras, tratamiento de aguas negras, mantenimiento de los parques nacionales?

Si algunas de las medidas para reducir la inflación causara un aumento temporal en el desempleo;

- ¿Estamos dispuestos a tener una disminución en nuestros ingresos para transferírselos a aquellos que dejarían de trabajar?

2° La política monetaria:

La política monetaria es la determinación de la tasa de crecimiento de la oferta monetaria del país. Esta es atribución del Banco Central. Dentro de los límites previstos por la ley, el Banco Central puede expandir o contraer la cantidad de dinero en circulación.

Para evitar la inflación, el crecimiento de la oferta monetaria de la Nación debería ser igual a la tasa de crecimiento real de producción y nuestro signo monetario debería mantener su poder adquisitivo con relación a las otras monedas (contrabalanceando los efectos inflacionarios importados por medio de nuestra estructura cambiaria).

El resultado sería que cada peso puesto en circulación tendría un soporte del crecimiento de la producción nacional con estabilidad de precios.

La razón de este alejamiento de la realidad de la teoría es la demanda de crédito por el gobierno, las empresas y los individuos que ha estado creciendo rápidamente en nuestro ambiente inflacionario. El resultado es que hay mucho dinero en circulación para la cantidad de productos en el mercado.

Algunas de las preguntas difíciles que debemos considerar a través de una modificación de la política monetaria expansionaria, son las siguientes:

Como resultado de una política monetaria restrictiva, para combatir la inflación:

- ¿Estamos dispuestos a pagar 4 ó 5% más en la tasa de interés?
- ¿Estamos dispuestos a cesar en el uso de créditos para financiar nuestra compra de bienes y servicios?

En otras palabras:

- ¿Estamos dispuestos a realizar los ahorros previamente a la compra?
- ¿Estamos dispuestos a posponer la compra de una casa reconociendo el hecho de que la demanda de bienes raíces como cobertura antinflacionaria ha hecho que los precios aumenten más agudamente?

Para ayudar a hacer nuestras exportaciones más atractivas y por otra parte los productos importados menos atractivos:

- ¿Estamos dispuestos a una devaluación de nuestro signo monetario?

3° Las Regulaciones Gubernamentales:

Una de las atribuciones del Estado es preservar el bienestar de los

ciudadanos a través de la prevención de fraudes comerciales en la venta de bienes y servicios. Muchas de estas acciones preventivas del Estado son realizadas a través de regulaciones muy plausibles para preservar los niveles de higiene y salud, la seguridad ocupacional, la normalización y calidad de los productos y servicios y más recientemente la preservación de la ecología. Esta acción reguladora tiene un doble costo económico. El primero, que es el menor, es el costo administrativo de la burocracia destinada a supervisar estos controles. El segundo es el aumento en precio por los nuevos aditamentos (ejemplificados en todas las medidas de seguridad en los automóviles modernos).

El resultado es el impacto, principalmente, en las pequeñas empresas y regiones aisladas que se encuentran sofocadas por las regulaciones. Algunas de las preguntas difíciles que debemos considerar para implementar una política contra-inflacionaria a través de la derregulación de la economía son las siguientes:

- ¿Estamos dispuestos a que no se implante regulaciones que obliguen a las empresas a realizar un gasto en equipo que controle la contaminación para reducir la inflación?

Con el propósito de reducir nuestra dependencia del petróleo importado:

- ¿Estamos dispuestos a la conversión de nuestras plantas eléctricas para que quemen carbón mineral en vez de petróleo, aumentando así la contaminación y reduciendo esta presión en nuestra balanza de pagos?

Si el establecimiento de un salario mínimo puede ser inflacionario debido a que fuerza un reajuste de sueldo y salario hacia arriba:

- ¿Estamos dispuestos a un nivel de salario mínimo menor o su eliminación si esto ayuda a bajar los precios?

4° La productividad

La productividad de la mano de obra industrial y agrícola es responsable de la contra-parte de la inflación ya que si esta mano de obra produce más bienes y servicios, con seguridad, las presiones inflacionarias se reducirían.

A menos que el crecimiento de la productividad se mantenga razonablemente cercano a los incrementos de sueldos y salarios, el costo unitario aumentaría y, consecuentemente, los precios también.

Repitamos este proceso sobre una amplia gama de bienes y servicios y nos encontraremos echando más gasolina al fuego inflacionario.

¿Qué causa la disminución de la productividad? Un número de razones ha sido propuesto: La adición de mano de obra inexperta al mercado

de trabajo, una escasez de inversión capital, la falta de innovaciones tecnológicas en nuestras empresas, restricciones sindicales, aptitudes negativas de los obreros, los crecientes costos de la energía. A menos que nosotros restauremos una mística en pro de una más alta productividad ésta seguirá siendo causa de presiones inflacionarias.

Algunas de las preguntas difíciles que debemos considerar al aplicar una política contra-inflacionaria a través de una política de incentivo a la productividad son las siguientes:

- ¿Estamos dispuestos a crear unas nuevas relaciones obrero-patronales, que aumenten la productividad en las empresas?

Concurrentemente:

- ¿Estamos dispuestos a cambios en nuestras condiciones de trabajos, equipos y procedimientos que puedan hacer nuestro trabajo más dificultoso, pero más productivo?

IV. UN PROGRAMA DE ACCION CONTRA LA INFLACION

No es un accidente ni casualidad que el tratamiento de la inflación haya sido presentado con opciones que significan sacrificios para cada uno, sea empresario o consumidor, y no para alguien desconocido.

La inflación es un fenómeno de naturaleza financiera, tanto en sus causas como en las consecuencias, que es más complejo que la simple observación de aumentos puntuales de precios en ciertos mercados. La inflación es la disminución del "precio" de la moneda en relación al resto de bienes y servicios. Su carácter es macroeconómico.

Esta realidad nos lleva a presentar un programa de acción realista contra la inflación que enfatice la participación ciudadana. Este programa incluye:

1° El establecimiento de un Centro de Estudios Monetarios por las instituciones académicas agrupadas en la Asociación Dominicana de Rectores de Universidades y la Academia de Ciencias de la República Dominicana. Este Centro profundizaría en las raíces de esta enfermedad económica, prescribiendo las alternativas de política económica.

2° El sector empresarial, a través de sus instituciones por rama industrial, comercial y agropecuaria, debe establecer unidades de investigación y adiestramiento en las técnicas de evaluación económica de los activos que prevea los efectos de la inflación en la actividad empresarial.

3° El Estado, en conjunción con las organizaciones empresariales y profesionales, debe estudiar la implementación de legislación pertinente que permita el reajuste del valor de los activos y los sueldos y salarios (recogiendo la experiencia latinoamericana de 50 años) y, además, la adecuación del sector bancario para que aplique mecanismos de

protección contra la inflación en las operaciones financieras.

4° El Sector Sindical debe aprestar a los obreros para que mejoren la productividad en favor de un repunte de la economía.

5° Establecer a nivel nacional, en todos los sectores sociales, la conciencia de evitar el despilfarro de recursos, tanto a nivel privado como público.

La búsqueda de soluciones para nuestros problemas sólo tiene como frontera nuestra imaginación. Pero esta búsqueda no redundará en frutos si no comienza, si no damos el primer paso. Esta marcha debe ser con acciones concretas. Las palabras que nos sirvan para remecer conciencia, con tal impulso, que nos imponga una disciplina en nuestro comportamiento económico.

La implementación de soluciones sólo tiene como frontera nuestra realidad. Por ello necesitamos dedicar nuestras mejores inteligencias y crear las instituciones adecuadas para que se produzcan las soluciones justas para nuestra realidad. De este modo garantizamos una mayor comprensión de las opciones que tenemos para forjar el mañana dominicano.